

DIAGNÓSTICO INUSUAL DE MIOMA VULVAR

Maddalen Martinez Dolara; Ana Vazquez Del Campo; Diego Erasun Mora; Elena Prieto Ruiz; Alazne de Castro Momoitio; Ainhoa Campo Careaga. Hospital Universitario Marqués de Valdecilla

OBJETIVO:

Los **miomas vulvares** son muy infrecuentes. El objetivo es presentar el caso de un mioma vulvar diagnosticado en una mujer de 44 años, y analizar el manejo realizado hasta llegar a su diagnóstico. Además, se expone un **diagnóstico diferencial** completo a propósito del caso.

MATERIAL Y MÉTODOS:

Se trata de una mujer de 44 años, sin cirugías previas ni antecedentes de interés, que es vista en la consulta de ginecología por un bulto vulvar. Como antecedentes gineco-obstétricos es nuligesta, con reglas regulares y sin relaciones sexuales previas.

Relata un **bulto vulvar** de 5 años de evolución que ha ido en aumento en los últimos meses y le provoca dolor intermitente y molestias al caminar. A la exploración se describe quiste de la glándula de Bartholino izquierdo sin signos de infección de aproximadamente 6-7cm. Se programa para cirugía de drenaje.

En la cirugía tras incisión no se produce salida de líquido alguno y se observa tejido cerebriforme que cubre toda la superficie de la capsula. Se toma biopsia de dicho tejido que se envía a anatomía patológica. Una semana después reingresa por infección de la herida quirúrgica sobre la glándula de Bartholino. Se decide reintervenir para desbridamiento y limpieza en quirófano. Se realiza drenaje de material necrótico y purulento muy maloliente.

RESULTADOS:

El estudio anatomopatológico revela tejido correspondiente con **leiomioma**.

Se decide solicitar **resonancia magnética** como prueba de imagen, donde se describe tumoración de bordes bien definidos que se extiende desde el labio mayor izquierdo y supera la línea craneal del pubis, entre la pared posterior de la vagina y el cuerpo del periné.

Finalmente se programa para **cirugía de extirpación**, donde se realiza una **enucleación** cuidadosa de la tumoración y **ligadura del pedículo vascular**. El postoperatorio posterior cursa sin incidencias y la anatomía patológica de la pieza confirma el diagnóstico de leiomioma.

CONCLUSIONES:

Los miomas uterinos son los tumores sólidos **más frecuentes** de la pelvis femenina. Se estima que el 70% de las mujeres desarrollan miomas a lo largo de su vida. Su localización habitual es en el útero, describiéndose en la literatura ubicaciones tan inusuales como la vejiga, vagina, peritoneo y vulva.

Ante casos similares deberíamos realizar **diagnóstico diferencial** entre entidades como: quiste o absceso de la glándula de Bartholino, quiste de la glándula de Skene, hematoma vulvar, lipoma vulvar, traumatismo, quiste de inclusión epidérmico, prolapso de órganos pélvicos, hidradenoma etc.



RMN corte axial y sagital de pelvis donde se aprecia mioma vulvar